

RELIGIÓN, LOCURA Y SEXUALIDAD EN *VIRIDIANA* Y *THE WITCH*

RELIGION, MADNESS AND SEXUALITY IN *VIRIDIANA* AND *THE WITCH* MOVIES

José Luis Pérez Flores

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

ORCID: 0000-0002-2786-6934

Estefanía De Aro Espinosa

Universidad del Centro de México

ORCID: 0009-0009-2657-9253

Resumen

En este trabajo discutimos la representación cinematográfica de la mujer y la locura. Para ello acudimos a la mirada de Buñuel y Eggers que a través de sus filmes relatan el rompimiento de la psique de sus protagonistas, mostramos cómo la mujer transita de la idealización como un ser débil, delicado, virginal a una entidad maligna, demoniaca, desmesurada y altamente sexualizada. En nuestro análisis comparamos ambas películas con el propósito de argumentar cómo los dos directores tienen una actitud crítica ante la religiosidad católica y puritana, pero no ofrecen una mejor alternativa más que el pesimismo.

Palabras Clave: Pintura en el cine, represión sexual, sexualidad y pecado, religión, *Viridiana*, *The Witch*.

Abstract

In this work we'll discuss the cinematic representation of women and madness. To get so, we see through Buñuel's and Egger's perspective since their films recount the breakdown of their protagonists' psyches. We expose woman transition from the idealization as a weak, delicate and virginal being to an evil, demonic, boundless and highly sexualized entity. In our inquiry we compare both movies with the purpose of scrutinize how both directors have a critical attitude towards catholic and puritan religiosity, nevertheless they don't offer any other alternative but pessimism.

Key Words: Painting at film, sexual repression, sexuality and sin, religion, *Viridiana*, *The Witch*.

Introducción

Es un lugar común pensar al catolicismo como una religión represora, así como asociarla con la inquisición y la quema de brujas en autos de fe crueles y fanáticos. No obstante, en realidad el protestantismo no estuvo exento de acciones similares. Este trabajo tiene como objeto de estudio dos representaciones cinematográficas de personajes femeninos que traspasan los límites de la cordura y se enfrentan a situaciones que las rebasan en cuanto a su sistema de creencias religiosas, que ponen en crisis sus convicciones íntimas, al grado de que los conflictos espirituales toman un cauce sexual. Una de estas películas se desarrolla en la España católica del siglo XX, se trata de *Viridiana*, obra de Luis Buñuel, director de cine español, nacionalizado mexicano en el año de 1949 y que en 1961 se consagró en la historia de la cinematografía marcando un antes y un después con esta película. Dentro de su filmografía cuenta con 33 filmes bajo su dirección y dos cortometrajes.¹ *Viridiana* fue grabada en la España franquista, burlando a la censura y supervisión de la dictadura.² Su estreno tuvo lugar en el Festival de Cine de Cannes en 1961, obteniendo la Palma de Oro a la mejor película, arrasó con todo a su paso tras ser comentada por el periódico del Vaticano. Debido a su argumento, presenta una crítica a la moral católica, así como por sus juegos visuales y contenido sugestivo. Tuvo la mala fortuna de ser clasificada como una cinta blasfema y erótica, en consecuencia, todos los involucrados en su filmación sufrieron la persecución y exilio, incluyendo a José María Muñoz Fontan, director general de Cine y Teatro de España, quien aceptó el premio en nombre de su director.³

¹ SENSACINE, "Luis Buñuel". Disponible en <https://www.sensacine.com/actores/actor-193/filmografia/>

² Para esa época resultaba escandalosa la representación cinematográfica de una novicia que sufre del acoso de un familiar y que experimenta un despertar sexual insinuado por un final que tuvo que modificarse para que la filmación fuera autorizada Isabel Lincoln Strange Reséndiz "Susana (1950) y *Viridiana* (1961) de Luis Buñuel: personajes y relatos bíblicos. El intercambio dialógico y la carnavalización", *El ojo que piensa*, N° 18 enero-junio 2019, p. 56

³ Vicente Sánchez-Biosca, *Viridiana* (Barcelona: Ediciones Paidós, 1999), p. 22.

La segunda película está ambientada en la Nueva Inglaterra puritana del siglo XVII:⁴ *The Witch*⁵ (2015), *ópera prima* de Robert Eggers, director de origen estadounidense. Después del filme de nuestro interés, ha dirigido *The Lighthouse* y *The North Man*, además de haber comenzado ya la promoción para su remasterización del clásico *Nosferatu*. Evidentemente existe una importante distancia temporal, cultural y espacial entre ambos directores, no obstante, en las siguientes páginas mostraremos que, a pesar de las diferencias en cuanto al contexto, existen elementos muy cercanos en su representación de la crispación, la ruptura con las normas religiosas y la sexualidad desbordada en sus protagonistas.

Viridiana y la Bruja: dos mujeres que se rompen

Viridiana es una adaptación filmica del texto literario *Halma* del novelista español Benito Pérez Galdós, publicada en 1895, Buñuel le cambió el nombre a la protagonista por el de Viridiana. También acudió como inspiración a la pieza teatral *El pozo*, escrita por el guionista Julio Alejandro, que terminaría participando en el proyecto *Viridiana* convirtiéndose en el coguionista.⁶ Este filme fue presentado por primera vez en el Festival Internacional de Cine de Cannes el 17 de mayo de 1961, bajo la producción hispano-mexicana de "UNICI Films 59" y "Producciones Alatrisme" respectivamente. Cuenta la historia de una joven novicia (Silvia Pinal) que antes de profesar sus votos, es encomendada por la Madre Superiora del convento a visitar a su tío político, Don Jaime (Fernando Rey), un viejo hidalgo que enviudó durante su noche de bodas y ha pagado todos los estudios eclesiásticos de Viridiana, por lo que se le pide a la joven que vaya a agradecerle y despedirse, ya que es la única familia que le queda. De este modo, ella se dirige a la hacienda en la que él vive en compañía de su criada Ramona (Margarita Lozano) y la hija de esta, Rita (Teresa Rabal). Desde la llegada de Viridiana, Don Jaime

⁴ A diferencia del catolicismo dominante en los territorios bajo dominio español, en las Trece Colonias se estableció el cristianismo en su versión puritana por parte de los colonos ingleses. Esta población cristiana se desarrolló en las regiones de Plymouth (1620) y Boston (1630) de la Nueva Inglaterra. Debido a que las experiencias personales que decían tener los hombres de familia con Dios y su palabra les aseguraba una mejor posición política dentro de la comunidad, estas primeras colonias se asumían como comunidades religiosas "unidas a Dios por un contrato especial o «pacto»".

⁵ El título de la película en inglés se escribe con doble V en lugar de la W, aquí usaremos la doble V.

⁶ Vicente Sánchez-Biosca, *op. cit.*, p. 33.

ve en ella múltiples similitudes con su finada esposa, por lo que la convierte en el objeto de sus deseos sexuales. La estadía de Viridiana se torna incómoda por las insinuaciones de los hombres del lugar, incluido Don Jaime. La última noche de Viridiana en casa de su tío, este le pide verla en el vestido de novia de su tía, como algo puramente nostálgico. A pesar de negarse en un inicio, la joven acepta, sin embargo, Don Jaime muestra sus verdaderas intenciones al intentar consumar la noche de bodas que nunca tuvo, sirviéndole a Viridiana un narcótico para dormirla y así violarla, acción que tenía como propósito que ella abandonara los hábitos y se quedara con él.

Pese a que se encontraba frente al cuerpo inconsciente de la joven, Jaime se arrepiente del acto y decide salir de la habitación. Por la mañana, Viridiana se sorprende de hallarse en los aposentos de su tío, quien entra mintiéndole sobre el hecho de que la ha violado y ahora deberá permanecer en esa casa a su lado. Ella se niega a cumplir con sus deseos, abandonado el lugar. Por su parte, Don Jaime suplica a Ramona que convenza a su sobrina de perdonarlo, ya que la violación fue solo una simulación para así chantajearla. Ramona duda de las palabras de su patrón y se niega a ayudarlo. Abandonado y juzgado, Don Jaime toma la decisión de suicidarse con una cuerda de saltar de Rita, bajo el árbol donde solían jugar. Esta situación pospone el viaje de Viridiana, ya que la policía la hace volver a la finca para reconocer el cuerpo de su tío, lo cual la perturba al grado de abandonar los hábitos y quedarse ahí, como él lo deseaba.

Abatida por lo acontecido con su tío, Viridiana decide utilizar la fortuna heredada para hacer el bien, con este propósito recogió a un grupo de mendigos del pueblo, para llevarlos a vivir bajo sus cuidados en la hacienda, de la cual le pertenece ahora la mitad, ya que su tío lo ha estipulado así antes de suicidarse. La mitad restante de la hacienda y dinero sería entregada a Jorge, hijo que Don Jaime tuvo de una relación anterior a su matrimonio con la tía de Viridiana. Al igual que su "prima", Jorge lleva compañía a la hacienda, pues arribó junto con su novia (Lucía) a lo que fuera la propiedad de su padre. Es así como los jóvenes comienzan a ejercer sus derechos sobre sus nuevas posesiones, por un lado, a Jorge emprendió reformas sobre la casa e inversiones dentro y fuera de la propiedad, y, por otro lado, Viridiana dedicaba su tiempo a la caridad, enfocada a los

mendigos que llevó a vivir a la hacienda, por lo cual ellos comienzan a llamarle beata⁷. Todas estas actitudes son reprochadas por Jorge, que considera todo esto como un circo anticuado e inútil, tanto para la salvación del alma como por la herencia que Viridiana derrocha en mantener a los mendigos. El rechazo por parte de Jorge a su prima es percibido por Lucía como una manera de negar la atracción sexual de su pareja a la otra inquilina de la hacienda, por lo que decide confrontarlo y posteriormente abandonarlo, dejando a los primos solos en la casa grande. A la salida de Lucía de la casa, Jorge encuentra el calor en su cama en brazos de Ramona, el ama de llaves a quien seduce.

Viridiana y Jorge deben ir a la ciudad acompañados por Ramona y su hija, dejando la casa sola en manos de los mendigos, quienes creen que los dueños no volverán hasta el otro día, razón por la que se atreven a entrar a la casa para pasar ahí la noche. Una vez dentro cenan y beben de manera festiva, la reunión pronto se convierte en borrachera lo que desencadenará una serie de eventos desafortunados. En el primero de ellos, una de las mujeres, nombrada Enedina, los invita a todos a acercarse para "tomarles una foto". Una vez reunidos, los integrantes posan para la "fotografía" que la mujer tomará "con una pequeña camarita que le regalo su mamá", levantándose la falda para dejar ver la "camarita", ante lo cual todos ríen.⁸

Después de la "fotografía", comienza el baile entre los mendigos. *El Leproso* saca de la habitación del difunto Jaime el velo y corsé del vestido de novia que guardaba, usándolo como disfraz, pronto algunos la reunión se convierte en una orgía entre los mendigos, algunos de los cuales pelean entre sí. Ante el caos imperante, algunos deciden huir de la escena, debido a que han ocasionado daños en el mobiliario de la casa. Para la sorpresa de todos, Jorge y Viridiana retornaron esa misma noche y atestiguan como

⁷ En este contexto nos parece muy interesante la reflexión que presenta Isabel Lincon Strange Reséndiz quien nos dice que, desde la lógica católica, Viridiana incurrió en el pecado de la vanidad, pues hacía sus actos de beneficencia en público, desoyendo la advertencia de no alardear de los actos piadosos y realizarlos en privado. *Op. cit.*, pp. 57-58.

⁸ Esta escena recrea a la pintura de *la última cena* de Leonardo da Vinci, véase: MFA, "La secuencia de La última cena de Viridiana: su previsión y rodaje", En torno a Luis Buñuel. Todo sobre la vida y obra del realizador (2015). Disponible en <https://ibunuel.blogspot.com/2014/09/la-secuencia-de-la-ultima-cena-de.html>. También véase Strange Reséndiz *op. cit.*, p. 58. La autora citada aclara en la nota 3 de la misma que Luis Buñuel declaró era usual en la España de ese tiempo que una mujer dijera que retrataba a alguien cuando se levantaba la falda.

algunos salen de la casa. Finalmente, sólo quedan dentro dos de ellos: *el Cojo* y *el Leproso*, quienes someten a Jorge amarrándolo para controlarlo. Posteriormente en el furor de la borrachera y la orgía, intentan violar a Viridiana, situación de gran ironía porque la joven decidió ayudar a estos hombres para redimir su alma ante la culpa por intento de violación por parte de su tío y el trágico desenlace, en el que Don Jaime se quitó la vida; aquellos a los que intentó ayudar para hacer el bien y purificar su alma, ahora intentan mancillarla; Ramona por su parte huye en busca de ayuda. Jorge, incapaz de hacer algo por defenderla, le ofrece dinero al *Leproso* a cambio de que mate al *Cojo* que se encontraba en la cama tratando de violar a Viridiana. El *Leproso* acepta y golpea al *Cojo* con una botella para, acto seguido, huir con el dinero que se le prometió. No hubo ayuda divina, sino la acción del dinero y la avaricia, que culminó en un asesinato que la mantuvo a salvo, mientras que las buenas intenciones la llevaron a una situación límite, en el que la locura de los mendigos estuvo a punto de dañarla.

Al final de la película se muestra la sala y a Jorge, que se encarga de la modernización de la casa. Este le pregunta a Viridiana si ya se le ha pasado el susto, a lo que ella no responde, pero la mirada que la joven le dirige ya no es de indiferencia. En su habitación, Viridiana ha cambiado su aspecto modesto por algo más osado y sensual. Tras ataviarse va a buscar a Jorge a su habitación y lo encuentra en compañía de Ramona, quien antes de que ella entrara, le mordía la mano a Jorge seductoramente. Él invita a Viridiana a que pase y le pide a Ramona que no se retire, al ver que ella se disponía a dejarlos a solas. Los tres se acercan a la mesa y Jorge comienza a mezclar una baraja española, mientras dice: "No me lo van a creer, pero la primera vez que la vi me dije: mi prima Viridiana terminará por jugar al tute conmigo." De esta manera termina la película, con una alegoría a un trío sexual entre estos personajes, burlando la censura, ya que no fue necesaria una escena explícita para transmitir el juego sexual, sino que Buñuel presenta un final insinuante mediante una canción de fondo cuya letra en inglés menciona como una chica debe moverse para divertirse en un "inocente" juego para dos en el que terminan participando tres.

En el caso de *The Vvitch*, la historia está centrada en una familia protestante quien sufre del exilio, todo por las ideas religiosas extremas de William y su esposa quienes junto con sus hijos deben abandonar un asentamiento en las orillas de un bosque. Durante un tiempo las cosas fueron bien, pues aquí fue concebido y nació un nuevo miembro de la familia, a pesar de que se trata de un sitio alejado de la colonia.

La familia está conforma por William, su esposa Katherin y los cinco vástagos de ambos: Thomasin quien es la protagonista de la película y es una jovencita en la pubertad, le sigue su hermano menor Caleb, los mellizos Jonas y Mercy, así como del recién nacido Samuel, quien no fue bautizado pues el embarazo de su madre transcurrió después de que se asentaron en el bosque. En este sitio la familia realiza las labores cotidianas; cosechan, crían animales, elaboran su ropa y sobre todo se mantienen alejados del bosque, ya que consideran que ahí se encuentran múltiples riesgos. Thomasin y su madre continuamente enfrentan conflictos entre sí por varias situaciones, como la pérdida de objetos de Katherin, pero uno de los motivos más álgidos era la insistencia de la mujer de que su hija mayor seducía a su propio hermano, Caleb.

Una mañana mientras Thomasin jugaba con Samuel cerca de los corrales frente al bosque, ella se cubría la cara por unos segundos para hacerle reír al descubrirse. La joven posó sus manos en su rostro, pero al retirarlas Samuel ya no estaba ahí. Mientras Thomasin gritaba el nombre de su hermano sin obtener alguna señal, vemos a alguien correr por el bosque. De este modo, la familia pierde a su miembro más pequeño a manos de una bruja, situación que desencadena el odio de Katherin sobre su hija Thomasin. Posteriormente, en una serie de escenas observamos a una mujer anciana desnudarse y preparar al bebé, la secuencia insinúa la violación del infante previa a su asesinato, pues a partir de su cuerpo la bruja crea un ungüento que le proporciona poder para vencer a la gravedad y así elevarse por los cielos del bosque, mostrándonos que ella siempre estará ahí, como ya sea en su forma humana o animal acechando a la familia.

En el bosque padre e hijo vuelven tras salir a cazar algunos animales para poder alimentar a la familia, objetivo que no logran cumplir, porque sus trampas fallan. William confiesa a su hijo que compró las trampas con la venta de la copa de plata de su esposa,

quien desconoce que la tomó para venderla. Al intentar dispararle a una liebre (que en realidad es la bruja) la escopeta de William falla, dejándolo herido y molesto por la situación. Al volver del bosque, Caleb y su padre son reprendidos por Katherin, quien se muestra sumamente molesta por su tardanza en los cultivos, donde se supone que estaban. El joven observa con incomodidad la naciente confrontación entre sus padres y decide mentir, diciendo que vienen del valle, en donde creyó ver manzanas para llevar como sorpresa. Su madre acepta esta versión de los hechos y se olvida del asunto, pidiéndole a Thomasin que lave la ropa de su padre y a Caleb que no se aleje de nuevo de la granja. Al lado del río, Caleb observa (con una mezcla de curiosidad y lujuria) los nacientes senos de su hermana que se asoman de su vestido, mientras ella lavaba la ropa en el río, casi es descubierto por la joven, pero Caleb alcanzó a desviar la mirada a tiempo.⁹

En cuanto a los mellizos, aprovechan la lejanía de la casa para molestar a Thomasin, jugando y cantando que Mercy es la bruja del bosque, como aquella que se llevó a su hermano. Tras discutir con sus hermanos, Thomasin los arroja al piso, gritándole a Mercy que ella es la verdadera bruja del bosque, pues había firmado el gran libro del diablo, bailado desnuda por las noches y entregado a Samuel, ya que necesitaban de un bebé no bautizado. Estas palabras provocan el pánico en los pequeños, a quienes amenaza con entregar a la bruja del bosque si les cuentan la pelea a sus padres. Caleb reprende a su hermana mayor, ya que sus palabras pueden provocar más roces entre ella y su madre al atemorizar de ese modo a su hermanita y mofarse así de la reciente desaparición del bebé, la cual aún consideran como una obra de un lobo que merodea por el bosque y el descuido de la joven.

Durante la cena, Katherin confronta a Thomasin, exigiéndole saber en dónde guardó la copa de plata de su padre. La joven le dice no haberla movido de su lugar de costumbre, sin embargo, esta respuesta no satisface a su madre, alegando que

⁹ En opinión de Roberto Morales Estévez la escena descrita es una clara alusión a la lujuria, pues por una parte tenemos a la mirada furtiva de Caleb, y, por otra parte, el hecho que acto seguido Thomasin menciona que quiere una manzana, símbolo del fruto prohibido (el sexo). *La bruja filmica. Conversaciones entre cine e historia*. Tesis para obtener el grado de doctor en historia, Universidad Autónoma de Madrid, 2017, pp. 266-267.

seguramente un lobo también se ha llevado la copa. William es quien termina con la discusión defendiendo a su hija, asegurando que decía la verdad, pero incapaz de admitir que fue él quien tomó y vendió la copa. La conversación continua por el padre y Caleb, hasta escucharse los animales afuera de la granja, por lo que sus padres envían Thomasin para que los encierre.

Mientras la joven va a realizar su tarea, todos se preparan para dormir. Katherin hace sus oraciones, William la observa y le pide dormir, ya que lleva tiempo sin hacerlo. Ambos hablan acerca del dolor por la pérdida de Sam, la cual deben superar en nombre de Dios, quien no arrebató a los hijos sin razón. La charla se dirige hacia varios temas, pero en punto álgido es cuando Katherin dice que Thomasin ha dado la señal de ser mujer¹⁰ y que ya es mayor por lo que pueden colocarla como sirvienta de alguna familia del asentamiento colonial, por lo que deben volver y dejarla allí. Luego de una breve discusión, William asegura que al día siguiente irá al pueblo para dejar a su hija bajo el servicio de una familia como los Tilden o Whyting.

En la otra habitación, los chicos han escuchado todo, por lo que Caleb decide salir antes del amanecer en busca de las trampas para buscar comida y evitar que su hermana sea entregada en la colonia. Thomasin lo encuentra y después de insistir en acompañarlo, Caleb termina accediendo. En el bosque las trampas han capturado algunos animales, sin embargo, al tratar de regresar, Fauler (el perro de la familia) sale corriendo tras una liebre, su carrera a tropel provoca que Caleb fuera tras él y el caballo sobre el que viajaba Thomasin la arrojara al suelo.

Caleb camina en el bosque mientras dice oraciones, pero sus rezos los interrumpe el doloroso aullido de su perro, al que encuentra moribundo en las cercanías de una casa misteriosa en medio del bosque. Mientras tanto, Thomasin logra retornar a la granja siguiendo la voz de su padre, quien le pregunta en donde ha quedado su hermano.

¹⁰ Seguramente se refiere a que ya ha tenido su primera menstruación y por lo tanto es fértil, situación que la convierte en una mujer casadera y también en una competidora de la atención de los hombres, en este caso su propio padre y hermano, miedos que Katherin manifiesta al final de la película cuando pelea con Thomasin, la insulta llamándola puta orgullosa y le dice que, según ella, miraba a su propio hermano lujuriosamente, al igual que a su padre y así embrujó a ambos.

Regresando con Caleb, de la casa del bosque, surge una seductora mujer con un ajustado vestido, que por medio un amplio escote deja ver unos pechos grandes¹¹, también lleva una capa roja. Caleb se acerca a la mujer, ella acaricia ligeramente su rostro, y luego lo besa, con una mano esquelética lo toma por el cabello y atrae hacia ella de manera frenética¹². Ya ha anochecido y Katherin pelea con William, debido a que no tienen caballo, perro o arma para salir en la búsqueda de Caleb. Su esposa insiste en ir a la aldea, pero la respuesta sigue siendo la misma, por lo que decide interrogar a la joven acerca de por qué se hallaban en el bosque a solas con su hermano (sospechando de intenciones sexuales por parte de su hija), pero antes de contestar, William confiesa haber vendido la copa de plata y llevar a Caleb al bosque.

Al terminar la discusión de sus padres, Thomasin cura a William, porque fue lastimado por Katherin, a quién le avisa que ella resguardará a los animales, debido a que está lloviendo. Gracias a esta acción y a la confesión de William, Katherin le muestra afecto a su hija Thomasin tras todo lo sucedido y le da un beso en el rostro, a la manera de una ofrenda de paz entre ambas. Cuando Thomasin se encuentra encerrando a los animales, ve a Caleb en una de las puertas del corral, su hermano se sostiene desnudo y desfalleciente bajo la lluvia. La escena por su dramatismo nos recuerda a una imagen de Francisco de Goya titulada *Esto es peor (Imagen 1A y 1B)*, grabado en el que se muestra a un hombre mutilado y empalado (sodomizado). La familia lo ingresa a la habitación, donde lo cubren con mantas y realizan un ligero corte en su cabeza para una sangría. La situación lastimosa de Caleb sugiere una experiencia traumática y desgarradora con la bruja, ante la cual sucumbió en el pecado de la lujuria y ahora paga las consecuencias.

¹¹ La manera de indicar la curiosidad sexual (el deseo) de Caleb es mediante sus miradas a los pechos de Thomasin y de la bruja transformada en una mujer joven y atractiva. Caleb en dos ocasiones observa a los senos de su hermana, en una mientras ella duerme y la otra en la escena descrita del río, mientras ella lava la ropa.

¹² La mano esquelética indica que en realidad la hermosa mujer es la bruja quien se ha transformado para hacer caer a Caleb en el pecado de la lujuria.



Imagen 1A. Caleb reposa sobre la cerca, donde es hallado por su hermana. Este suceso levantará suposiciones de índole sexual contra Thomasin, al ser ella quien lo encuentra en este estado. Captura de pantalla. **Imagen 1b.** *Esto es peor*, Francisco de Goya y Lucientes, 1799.¹³

Por la mañana, los mellizos le preguntan a su cabra, a la que llaman *Black Phillip* qué es lo que le pasa a Caleb, asegurando que el animal les habla y ha dicho que Thomasin le hizo daño. Su hermana niega todo y continúa con su labor de ordeñar a una cabra llamada Flora, de la cual en lugar de leche obtiene sangre. La joven se asusta y decide alejarse de la cubeta y del animal. Sus padres comienzan una nueva discusión en la habitación, acerca de lo que aqueja a Caleb, Katherin sugiere que es víctima de brujería. William le dice que es imposible y que llevaran a su hijo a un médico en la colonia, dejando a Thomasin y los niños unos días solos.

Mientras la familia trabaja para el viaje, escuchan un grito de Caleb desde la habitación. Ahí el joven comienza a berrear y sangrar de la boca, por lo que su padre realiza un corte en sus labios, ya que se está atragantado. Tras cortarle la boca, la familia observa atemorizada cómo arroja desde el interior de su boca una manzana podrida¹⁴. Katherin dice nuevamente que está embrujado, aseveración reforzada por los mellizos que mencionan todo lo extraño que ha pasado y cómo Thomasin dijo junto al río que ella

¹³ Imagen tomada de https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/b/b9/Prado_-_Los_Desastres_de_la_Guerra_-_No._37_-_Esto_es_peor.jpg

¹⁴ Posiblemente como alusión al pecado de la lujuria que consumaría al tener intimidad con la bruja del bosque.

se llevó al bebé. William no cree en nada de esto y tras interrogar a la mayor de sus hijos asegura no haber criado a una bruja, pidiendo a todos rezar el padre nuestro, pero esto es imposible para Mercy y Jonas, quienes se retuercen diciendo no recordar la oración y pidiendo que paren. Caleb también se retuerce en el suelo y comienza a pedir ayuda a Dios, ya que el demonio viene por él. Sus padres logran tranquilizarlo con el Salmo 23, no obstante, muere ante la mirada atónita de toda su familia.

Tras la muerte de Caleb, Katherin vuelve a agredir a Thomasin, culpándola de todo lo sucedido: la desaparición de Samuel, que Caleb se extraviara en el bosque y retornara desnudo, perdido y hechizado, pues fue Thomasin quien lo encontró en ese estado. Ante tales acusaciones William confronta a su hija, que acusa a los mellizos para protegerse, contándole como Mercy se hacía llamar la bruja del bosque. Harto de la situación, el padre decide exigirle la verdad a sus hijos, que ahora titubean sobre lo que saben o no, por lo que son encerrados por William dentro del granero de las cabras, pues planeaba llevarse a todos de vuelta a la colonia por la mañana.

A solas, los hermanos niegan ser brujos, dándose cuenta de que el juego fue demasiado lejos, sin embargo, Thomasin les pregunta si es verdad que son capaces de hablarle a la cabra, pregunta que no es respondida. William se encuentra a las afueras de la casa pidiendo perdón por sus pecados y entregando su vida voluntariamente en nombre de la de sus hijos que no pueden controlar su maldad natural. Thomasin observa todo esto por las separaciones del granero, incapaz de hacer nada más por su padre que llorar.

Dentro de la casa, Katherin traspasa la realidad sensible, pues ante ella se encuentra la copa de plata y frente a ella están sus dos hijos muertos: Caleb con Samuel entre sus brazos. La mujer los abraza y dice que despertará a William para que también pueda verlos, a lo que Caleb responde que no, le dice que tiene un libro para que le firme, ella asegura que lo hará después de amamantar a Samuel, Katherin hace el gesto de descubrir su pecho. En simultáneo con esta escena, los mellizos continúan con su encierro, pero están acompañados de una figura encorvada que está comiendo dentro del lugar a la cual nombran creyendo que se trataba de uno de sus animales en el establo, ya que sólo escuchan el sonido semejante a un animal que se alimenta, sin embargo, no

logran identificarlo, finalmente la escena nos muestra a una mujer anciana que come de las entrañas de una de las cabras, que ríe mientras ellos responden gritando. Acto seguido, vemos a Katherin que aparentemente está amamantando a Samuel, pero que en realidad alimenta a un cuervo con la carne de su seno.

Por la mañana, los mellizos han desaparecido y las cabras de la granja están muertas alrededor de Thomasin. Su padre ve esto y antes de poder decir algo, es atacado por *Black Phillip*, quien lo embiste en un par de ocasiones, en la primera lo lastima con sus cuernos¹⁵ y en la segunda lo mata proyectándolo contra la leña apilada. La joven se acerca a ver si su padre sigue con vida, pero es tomada por su madre quien la culpa de todo lo que pasó y de estar poseída por el diablo. Comienza una pelea entre ambas mujeres, que termina con Thomasin asesinandola con una navaja como defensa contra su madre que intenta ahorcarla.

Al verse sola y en medio de la nada, Thomasin entra a la casa y se queda dormida, esperando la muerte, lo cual no sucede, ya que despierta durante la noche para ser guiada hasta el establo por un sonido proveniente de su interior. Ahí se encuentra frente a *Black Phillip*, pidiéndole que le hable como lo hacía con sus hermanos. Al no obtener respuesta del animal decide abandonar el lugar, deteniéndose en la puerta al escuchar su voz de *Black Phillip* haciéndole una oferta para obtener todos los placeres del mundo, a cambio le pide firmar el libro que se encuentra ante sus ojos y "ver su piel" (desnudarse), lo cual ella hace. Thomasin le dice no poder escribir su nombre, pero él responde que la guiará, dejándonos ver como la pata de Phillip es ahora la mano enguantada de un hombre que acaricia los hombros de la joven. Después de esta escena Thomasin se dirige al bosque completamente desnuda, seguida por *Black Phillip*, que ahora sabemos que siempre se trató del Diablo. A lo lejos observamos a un grupo de mujeres quienes realizan un aquelarre frente a una hoguera, recitan conjuros mientras flotan de manera sobrenatural. Thomasin las observa y luego ella también comienza a levitar. Esta es la última imagen

¹⁵ En la película se insinúa que William fue atravesado por los cuernos de Black Phillip, lo cual sería algo extraordinario, puesto que el macho cabrío de la película tiene los cuernos retorcidos hacía atrás, lo cual hace muy difícil que lograra atravesar a alguien (ver **imagen 2C**).

de la película: nos muestra a la nueva bruja levantarse sobre el bosque (**Imagen 3A y 3C**). También presenta la dualidad de los miedos de Thomasin, que al inicio se arrodillaba por la piedad de Dios y ahora se elevaba ante los placeres del Diablo.

La sexualidad y el sentido religioso de vida

La comparación de ambos personajes tiene como fulcro el pensamiento religioso cristiano, en sus vertientes católica y puritana, así como los conflictos sexuales de Viridiana y Thomasin. Viridiana debido a su pronta ordenación como monja, estaba obligada a llevar una vida de celibato, a diferencia de Thomasin, que estaba destinada a casarse y a procrear hijos. No obstante, ambas mujeres mantienen una importante tensión sexual con los hombres que las rodean. Los personajes masculinos que las desean justifican sus pulsiones como parte de su soledad o "necesidades sexuales", socialmente se culpa a la belleza que ellas poseen y que despierta la maldad humana.

En el caso de la vida sexual de Viridiana y el acoso sufrido por su tío y primo, la relación de parentesco es únicamente política, ya que con quien compartía un lazo de sangre era con su difunta tía, la esposa de Don Jaime. Por lo tanto, ella, su tío y Jorge (el primo de Viridiana, hijo de Don Jaime), no eran familia directa, aunque de haber sido así, esto tampoco los habría detenido, justificándose en la belleza de Viridiana y en la seguridad de que ella no deseaba la vida de castidad, sino que ésta era el resultado de su prematura orfandad en la iglesia, por lo que no conocía nada más que este camino para sí misma, así que el trato y actitudes para con ella eran justificadas bajo el hecho de que la estaban "liberando" de su confusión sexual por desconocimiento. Para la joven Thomasin, es un caso un tanto distinto, ya que ella y su hermano Caleb se encuentran en pleno desarrollo sexual (él nota y admira los cambios en el cuerpo de su hermana), los dos están aislados del resto de los jóvenes del pueblo en el que vivían tras su llegada al Nuevo Mundo. Caleb ha posado sus deseos e intenciones sexuales y afectivas en Thomasin (hecho atribuible en gran parte por el aislamiento), quien se ha convertido en su soporte emocional, así como una figura de atracción prohibida que le despierta deseos carnales, pero también culpa y confusión, aunque esto, no le impide continuar observándola con curiosidad y atracción.

Además de estas similitudes descritas en el párrafo anterior, *Viridiana* y *Thomasin* comparten la represión sexual, la belleza, la castidad, la religión y el confinamiento. Características mostradas por medio de las visiones masculinas de los directores (Buñuel y Eggers), quienes muestran a mujeres cuyas circunstancias y elecciones las dirigen a caminos contrarios a sus valores. Ambas están localizadas en sitios alejados del bien, tal y como se concibe por la moral religiosa, en resumidas cuentas, *Thomasin* y *Viridiana* pasan por situaciones crispantes que las lleva a convertirse en aquello que alguna vez temieron y repudiaron.

Viridiana es la representación de un terror resultante de la época clásica y moderna. Si bien Buñuel tuvo la intención de narrar un drama, los personajes que rodean a *Viridiana* causan terror en la protagonista hasta su punto de quiebre moral y espiritual. Los monstruos no se encuentran en la noche o en las historias que cobran vida por obra de poderes ajenos a la tierra, sino en el hombre como entidad encarnada de lo terrible. Tanto en los que nos rodean como en la propia protagonista. En el caso de *The VVitch*, Eggers recurre a una mezcla de características del cine de terror y horror, además de aludir a la corriente cinematográfica del *folk horror*, en el cual desarrolla una historia sobrenatural con el terror de lo cotidiano y los lazos familiares, alimentados costumbres de la época ampliamente documentadas para la realización de la película.¹⁶

La sexualidad es un tema muy abordado en la pantalla grande y en el género del terror, en las películas que nos ocupan forman parte de "una fuente maligna".¹⁷ Ahora no sólo los seres humanos esconden un toque de maldad en la tierra, sino que la sexualidad humana como un constante tema en deliberación, forma parte de la construcción social de la idea de la mal. En *Viridiana* y *The VVitch* las mujeres son un factor detonante del mal por medio de su sexualidad. En ambas películas, la imagen de las protagonistas se encuentra bajo la constante mirada de católicos y puritanos. Por lo que comparten algunas

¹⁶ Al final de la película se muestra un texto que asegura que los diálogos fueron basados en documentos de la época. Roberto Morales Estévez, *op. cit.*, muestra a lo largo de su tesis que la obra de Eggers tiene un alto no sólo artístico, también documental

¹⁷ Frida Nancy Hernández Guillén, *La representación de las mujeres en el cine de terror dirigido por mujeres*. Tesis de Licenciatura en Comunicación Social (México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, 2021), p. 11.

similitudes morales, debido a las raíces de ambas confesiones cristinas, diferenciándose en cuestiones específicas por la temporalidad y espacialidad de ambas cintas (tanto a la época representada como el momento en que fue producida), respecto a la conceptualización moral de la mujer en el cristianismo, Betchel nos dice: "Generalmente la ha representado bajo cuatro formas, y sólo cuatro: como una libidinosa, como una compañera del diablo, como una imbécil y, en raras ocasiones, como una santa, si bien algo molesta".¹⁸ Se trata de una delicada balanza, en la que la figura femenina se inclina hacia el lado de la castidad o la perversión. La asociación de la brujería y el culto al demonio con la sexualidad de las mujeres fue construida en occidente por el cristianismo, tanto en su vertiente católica como por las iglesias protestantes.

Dentro del catolicismo, el tratado titulado *Malleus Maleficarum (Martillo de Brujas)*,¹⁹ describe las actividades demoniacas, los rituales, así como las características que permitían identificar a las practicantes de brujería. Uno de sus ejes argumentales fue tendencia femenina al sexo incontrolado, lo que las llevaba a asociarse con demonios para satisfacer sus deseos desaforados: "El sexo era la razón por la que las mujeres eran brujas, como constataban incansablemente: «Toda mujer procede de la lujuria carnal, que en las mujeres es insaciable... Por lo que, a fin de satisfacer sus deseos, ellas copulan hasta con diablos»".²⁰ Lo contrario a la actividad sexual pecaminosa es la castidad y la forma más elevada de esta virtud es la virginidad, bíblicamente exaltada en María, la madre de Jesús. Cristo mismo nunca se casó, también existe una mención bíblica donde se elogia a los eunucos.²¹ Otra de las referencias a la oposición de la sexualidad con lo espiritual, es la consideración de que en el mundo *del más allá*, no se mantienen relaciones sexuales, ya que, "en el estado perfecto no habrá sexo. Por lo tanto, el sexo no forma parte de la

¹⁸ Guy Bechtel, *Las cuatro mujeres de Dios. La puta, la bruja, la santa y la tonta* (Barcelona: Ediciones B, 2003). p. 7.

¹⁹ Escrito por los dominicos alemanes Heinrich Kramer y Jacob Springer en 1486: Wiesner-Hanks, *Cristianismo y sexualidad en la Edad Moderna. La regulación del deseo, la reforma de la práctica*. (España: Siglo XXI Editores, 2001), p. 92.

²⁰ Guy Bechtel, *op. cit.*, pp. 7-25

²¹ *Ibid.*, p. 14.

perfección",²² como apreciamos, en el cristianismo la sexualidad femenina gravita entre la reproducción dentro del matrimonio, el misticismo y lo prohibido.

A diferencia de la mística en torno a la sexualidad del catolicismo, en el puritanismo el matrimonio funciona como una "medida para la suciedad", terminología para referirse a los deseos sexuales o culminación de los mismos, dejando al adulterio y las relaciones extramatrimoniales como parte de lo prohibido, por lo que la unión conyugal (con varias medidas y restricciones) entra en lo correcto, considerando así a la cama como una zona "honorable e impoluta", cual debía alejarse de las relaciones antinaturales: sodomía, bestialismo y homosexualidad.²³

Las obsesiones por la mujer sexuada, es decir, su conceptualización como un objeto de deseo potencialmente impuro, junto con la exaltación de la virginidad son valores similares en el contexto del catolicismo y el puritanismo, pues comparten un fondo común de creencias, por lo que a pesar de que *The Witch* está ubicada en el siglo XVII y *Viridiana* en XX, la comparación nos arroja luz sobre las representaciones de la mujer, la religiosidad y la locura. Recordemos que el género de terror está impregnado de moralismo y que representa los males y pesadillas de nuestra sociedad.²⁴

Ellas tienen un destino establecido: *Viridiana* como esposa de Cristo enclaustrada dedicada a una vida contemplativa, mientras que *Thomasin* deberá casarse, atender al marido y sus hijos, así como cuidar del hogar de manera interna y maternal, no protectora. Cuando ellas se niegan a este "destino" rechazan su naturaleza pura y sumisa manifestada en el celibato y el matrimonio cristiano. Dicho rechazo las convierte en malas mujeres, destroza su cordura, las lleva a traspasar sus límites religiosos y morales, rompe con sus limitantes llevándolas a lugares insospechados.

²² *Ibid.*, p. 11.

²³ Merry Wiesner-Hanks, *op. cit.*, p. 263.

²⁴ José Carlos Cano, "El cine de terror: historias de vampiros y qaraqachas. Ensayo para obtener el grado de Magíster en Comunicaciones" (Perú: Pontificia Universidad Católica de Perú, 2010), p. 10.

Locura y crispación religiosa

Viridiana y Thomasin pasaron por situaciones que las rompieron internamente, en la historia de Luis Buñuel todo ocurre en el plano sensorial, en el mundo tangible, el director español muestra las divisiones en clases y grupos sociales de la España franquista. Pues el drama no se detiene con el intento de violación y manipulación psicológica del tío de Viridiana, pues ella llevó al extremo sus convicciones religiosas, pretendió beneficiar a los más necesitados con la fortuna de su tío. Lamentablemente (en la narrativa de Buñuel) se dará cuenta de la peor manera que no importan sus esfuerzos por ayudarles, porque esas buenas acciones no impactan positivamente en su vida ni en la de los demás. Los menesterosos tras ser alimentados y mantenidos por la joven muestran una tremenda ingratitud, puesto que dos de ellos pretenden violarla. Esta acción indica que los vagabundos seguirán sin redimir sus actos y que verán a Viridiana no como una benefactora a quien respetar, sino como una presa de quien aprovecharse al menor descuido, especialmente para satisfacer sus deseos carnales.

En un breve lapso Viridiana sufre dos intentos de violación: uno por parte de su tío, quien por años había sido su benefactor, y también de los mendigos a quienes ella deseaba fervientemente redimir: a pesar de la ayuda recibida, los vagabundos abusaron de su confianza pues ingresaron a su casa, robaron y destrozaron cuanto pudieron, peor aún, intentaron violarla frente a su primo Jorge. Todo esto la hace cuestionar sus creencias y convicciones, pues pierden sentido sus ideas sobre la espiritualidad, la libertad y sexualidad. Las agresiones sexuales que sufrió les costaron la vida a dos hombres, al final, la narrativa insinúa que Viridiana decidió entregar su cuerpo a Jorge y pasar de ser una novia de Cristo a un despertar sexual poco convencional con el hijo de su tío y Ramona.

Roberts Eggers nos hace dudar de nuestra propia sensatez al exponer una serie de acontecimientos que meramente parecieran obra de la locura humana, pero el horror no se detiene aquí, sino que adquiere una auténtica dimensión sobrenatural pues la bruja del inicio realmente era una bruja y *Black Phillip* es el Diablo mismo. Paradójicamente, la representación católica nunca abandona el plano de la realidad sensorial, pero las anomalías no se detienen aquí pues Eggers se inspiró en el arte del pintor español (y

católico) Francisco de Goya. Se trata de un afortunado diálogo entre pintura y cine, pues desde la invención del cinematógrafo por los hermanos Auguste y Louis Lumière, la historia de la humanidad cambió al apreciar de la imagen en movimiento. La inspiración para las representaciones de este nuevo arte estaban en la vida cotidiana y la fantasía que traen los sueños, sin embargo, la pintura forma parte de estos dos mundos; es sueño y vida expresado en lienzo, tema que se profundizará más adelante.

Para Thomasin, la vida en el Nuevo Mundo es un desastre tras otro, comenzando con su expulsión de la colonia como resultado del fanatismo de su padre que lo lleva a disentir sobre la forma en que estaban llevando la religión en su comunidad. Seguido a esto la joven pierde a su hermano mientras juegan en el patio, es acosada por sus hermanos y su madre la culpa de seducción, robo y brujería, teniendo un final en la muerte de su padre en manos del demonio, la desaparición de los mellizos por una bruja, la violación y brujería ejercida sobre Samuel y la muerte de su madre en sus manos al tratar de protegerse de las acusaciones de haber acabado con todos.

De manera parecida a Viridiana, Thomasin pasa de ser un cordero de la palabra del señor a convertirse en lo que su familia le acusaba: en una bruja. En ambos casos las protagonistas cierran sus historias con una supuesta libertad, pero en realidad se trató del cambio de un hombre que ejerce el poder sobre sus cuerpos, moralidad y actos a otra figura masculina de dominación. Al inicio la cercanía de Dios y su espiritualidad expresada en Don Jaime y William, protectores de las jóvenes, tenían como opuestos a Jorge y *Black Phillip* respectivamente, no obstante, la transformación que sufrieron ambas mujeres no fue una liberación auténtica, pues Viridiana pasó a convertirse en el objeto del disfrute sexual de Jorge y Thomasin firmó un pacto que la subordinaba al Diablo encarnado en *Black Phillip*.

La locura desde la perspectiva goyesca en *Viridiana* y *The Vvitch*

Luis Fernando Galván menciona que tanto la literatura como la pintura forman parte de la inspiración argumental de Eggers. Entre sus influencias más importantes se encuentra la pintura de los Países Bajos del siglo XVI, así como y las ya mencionadas

alusiones a la brujería de las obras de Goya,²⁵ artista que, a pesar de no formar parte de las representaciones de la época, decidió citar por medio de sus escenas,²⁶ enfocándose en las brujas de sus imágenes como un elemento atemporal. "(...) Even though he's early romanticism, the black paintings are just witches, that's just fear, that's just horror. There's no time period it's just visceral".²⁷

En *The Vvitch*, la influencia de Goya es más notoria en el aspecto visual, tanto en estilo como en la composición y estructura de los fondos y personajes. En el caso de Buñuel, la inspiración goyesca no se encuentra representada de una manera directa en la imagen, sino a través del discurso de la corrompida vida de la burguesía.²⁸ En *Viridiana* la principal influencia de Goya es discursiva en cuanto a la crítica de la burguesía y el pueblo desventurado en la pobreza, que, a pesar de la ayuda otorgada está cegado por sus bajas pasiones, sin capacidad para canalizar el apoyo en una superación efectiva. Buñuel usó las pinturas de Goya como metáforas visuales a la sociedad española, apoyándose en estas imágenes como reinterpretaciones aplicables a sus personajes. Por otro lado, Eggers se ve inspirado en el estilo del pintor español como parte de sus escenarios, personajes y mensajes, unificando tiempo, espacio y pensamiento a través de una nueva presentación de las obras de Goya.

La influencia de Goya en *The Vvitch* se encuentra en varias escenas, pero las que más nos interesan son aquellas que llevan al punto de quiebre a los protagonistas. El arte de Goya está presente en el aspecto visual, tanto en estilo como en la composición y estructura de los fondos y personajes. *The Vvitch* está inspirado en el denominado *periodo oscuro* o *pinturas negras* en personajes, escenarios y supersticiones. Sus escenas representan a los protagonistas corrompidos por la influencia del mal.

²⁵ Luis Fernando Galván, "CINE Y ARTE", ENFILME Cine todo el tiempo (2016). Disponible en <https://enfilme.com/notas-del-dia/cine-y-arte-fuentes-referencias-y-alusiones-pictoricas-en-la-bruja>

²⁶ Max Evry, "CS Interview: The Witch Director Robert Eggers and Star Anya Taylor-Joy", COMINGSOON.NET (2016). Disponible en: <https://www.comingsoon.net/movies/features/658599-robert-eggers-anya-taylor-joy>

²⁷ *Ibid.*

²⁸ Video Mercury Films, "Viridiana (Luis Buñuel)- Entrevista a Silvia Pinal", (1991). Disponible en, <https://www.youtube.com/watch?v=dcxv6c3IYK8>

Conforme al hilo narrativo, la cabra conocida como *Black Phillip* es el Diablo mismo, hecho revelado al final del filme. La decisión del director de representar así al Demonio forma parte de la tradición cristiana en sus vertientes católica y protestantes. Sumado a lo anterior, Francisco de Goya también utilizó al macho cabrío para figurar al Diablo, por ejemplo, en las obras *El Aquelarre*, *El Gran Cabrón*²⁹ y *Ensayos*.

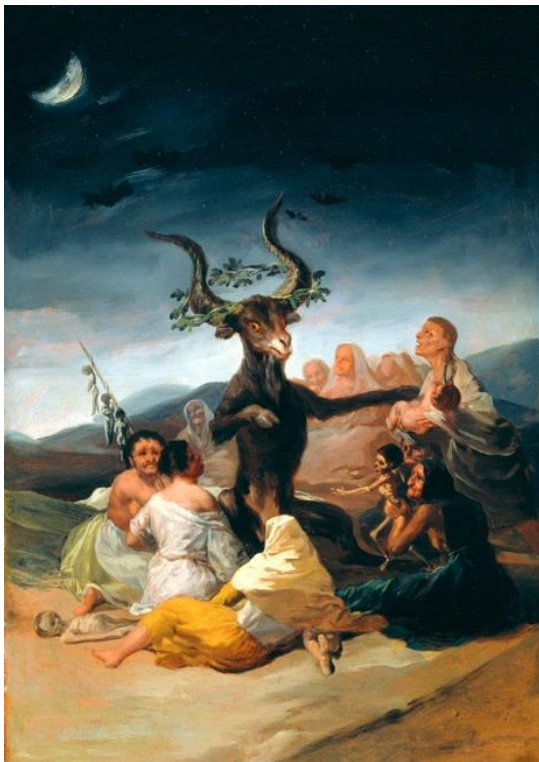


Imagen 2A. El Aquelarre. Francisco de Goya y Lucientes. 1797-98.³⁰

Imagen 2B. Ensayos, Francisco de Goya y Lucientes. En ella se ve a una cabra en dos patas, semejante al *Black Phillip* elevándose ante la canción de los mellizos en *The Vvitch*, 1799.

²⁹ Bower, "Análisis y Explicación. La Bruja Final explicado. Película explicada", (2018). Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=a7Oj8_CKmg

³⁰ Imagen tomada de https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/7/74/GOYA_-_El_aquelarre_%28Museo_Lázaro_Galdiano%2C_Madrid%2C_1797-98%29.jpg

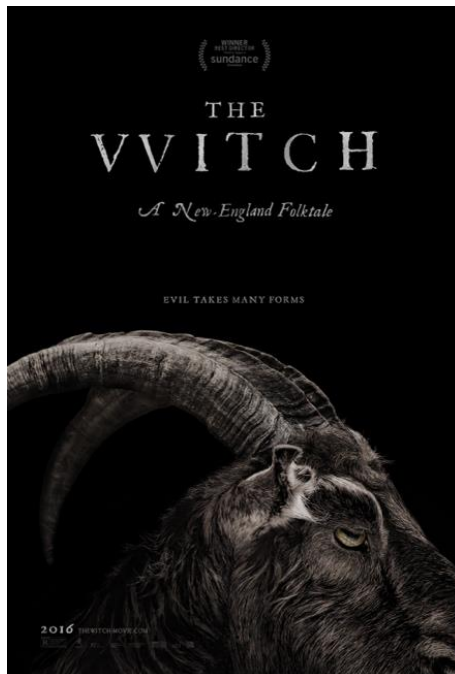


Imagen 2C. Promocional de Black Phillip, *The Witch*. 2016.³¹

Como ya mencionamos, Eggers utiliza escenas con trasfondo oscuro inspiradas en Goya. En algunos casos replica de una manera más o menos libre algunas obras de Goya, especialmente para remarcar cuando los personajes están en una situación de ruptura, en la que se quiebran sus convicciones y sentido de vida. La oscuridad de los escenarios es otro de los puentes entre obra de Goya y la narración fílmica que nos presenta en *The Witch*, aquí la oscuridad es un recurso utilizado para acentuar la desesperación de los personajes y la anormalidad de algo conocido. En la obra de ambos artistas el verdadero terror puede estar presente en lo conocido, en el día a día, puesto que los monstruos en ocasiones están el interior del alma y son capaces de manifestarse ante nosotros, como si se tratará de algo que no debemos ver.

Desde nuestra propuesta, las escenas finales de *The Witch* remarcan la influencia visual del arte de Goya en la visión cinematográfica de Eggers. La culminación de la película llega después de que Thomasin acepta desnudarse para el Diablo y firmar el libro.

³¹ Imagen tomada de <https://www.imdb.com/es/title/tt4263482/>

Luego del ritual del pacto, el Diablo en forma de macho cabrío camina hacia el bosque que rodeaba la casa donde ella vivía con su familia, desnuda, le da la espalda a su antiguo hogar y se dirige hacia un grupo de mujeres que tampoco llevan puesta prenda alguna, ellas están celebrando un aquelarre alrededor de una fogata. Repentinamente todas se elevan en el aire (**Imagen 3A**), similar a *Vuelo de Brujas* de Goya (**Imagen 3B**), en la que se observa a tres personajes con faldas, el torso descubierto y gorros ornamentados con serpientes elevarse en el aire, mientras que llevan en sus brazos a un hombre desnudo al cual muerden en un acto de antropofagia. En la parte baja se encuentran dos hombres, uno en el suelo y otro que corre mientras se cubre la cabeza. Al fondo se encuentra un asno, el cual hace referencia a la ignorancia.



Imagen 3A. Thomasin se encuentra en el bosque para presenciar el aquelarre. Captura de pantalla.

Imagen 3B. Vuelo de brujas, Francisco de Goya y Lucientes, 1798.³²

³²Imagen tomada de:

[https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:El_vuelo_de_brujos_\(Goya\)#/media/File:Francisco_de_Goya_-_Vuelo_de_brujas_\(1798\).jpg/2](https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:El_vuelo_de_brujos_(Goya)#/media/File:Francisco_de_Goya_-_Vuelo_de_brujas_(1798).jpg/2)



Imagen 3C. *Thomasin se alza en vuelo al igual que las demás brujas. Captura de pantalla.*

A diferencia de lo que rodeaba a Thomasin hasta este momento, el aquelarre es cálido y los gritos musicales que habían servido como un fondo proveniente del bosque se tornan cantos de las brujas. Vemos la cara de Thomasin, como el rezo inicial de manera invertida; elevándose frente al Demonio (**Imagen 3C**), mientras ríe y llora, ya que al parecer todo lo sucedido formó parte de la iniciación en aquello todos aseguraban que era y se convirtió: una bruja. La película termina con la elevación de Thomasin a manera de una parodia de Cristo crucificado por los aires y su inicio del trato que ha firmado, dejando como última imagen que existe belleza en el horror.

Conclusiones

Dentro de las películas analizadas en este trabajo, se presenta a la mujer como el principal objeto de diálogo y eje articulador de sus respectivas narrativas. En ambos casos, la protagonista está cautiva, prisionera de las limitantes establecidas por su contexto social, en los que se impone a las mujeres comportamientos normados con base en creencias religiosas. El sometimiento de la mujer cambia de formas, pero no de fondo en ambos filmes. Tanto *Viridiana* como *Thomasin* están representadas como mujeres castas, pero cuya sexualidad inherente resulta peligrosa para todos, incluidas ellas mismas.

Viridiana y Thomasin pierden la cordura, pero no sólo eso, arrastran a otros y a su vez son arrastradas a ir más allá de sus límites, todo se derrumba a su alrededor, su concepción de la realidad cambia radicalmente al grado que se convierten en lo opuesto a sus ideales originales: Viridiana pasa de ser una novicia acosada por su tío y aquellos que pretendía salvar, a una mujer dispuesta a experimentar formas no convencionales de la sexualidad con su primo y otra mujer. Por su parte, Thomasin era acusada de bruja por su familia, su madre la veía con sospechas debido a su maduración física, al final terminó convirtiéndose en una servidora del Diablo, ante el cual se desnuda para que él aprecie su cuerpo, adquiere poderes y se une a un aquelarre con claro sentido sexual. Las dos mujeres, una en un contexto moderno y otra en el siglo XVII se encuentran presas en un mundo masculino que les deja pocas opciones ante la violencia a la que son sometidas por sus propios familiares, violencia que tiene un claro sentido de género, aunque en el caso de Thomasin su propia madre también la violentó, parte de su actitud se debía a la amenaza que sentía ante el desarrollo físico (sexual) de su hija y el riesgo que significaba para los hombres de ese hogar.

El cierre de ambas películas es una culminación amarga, pues tanto Viridiana como Thomasin fueron objeto de rechazo, burla y manipulación por parte de los hombres que las rodeaban, quienes a pesar de mostrarse como justos, aparentando rectitud en la búsqueda del bien de las protagonistas, en realidad Don Jaime y William tuvieron un comportamiento malicioso y errático, el cual llevaría a la locura a las dos mujeres, desquiciándolas al extremo de entregarse a la maldad encarnada por Jorge y el *Black Phillip*. En este sentido, su ruptura no sólo consistió en perder el estado mental de paz y calma, sino en abandonar todo aquello en lo que habían creído, el sentido de sus vidas y visión de la realidad se desquebrajaron. En *Viridiana*, la protagonista homónima sucumbe a una locura que refleja la disonancia entre sus ideales religiosos y el mundo corrupto que la rodea, del cual ahora forma parte. En *The Vvitch*, la locura de Thomasin se despliega como una forma de liberación, un rechazo a las estrictas imposiciones puritanas que sofocan su identidad.

Ambas películas retratan a mujeres cuya ruptura con la cordura está profundamente ligada a los entornos opresivos en los que viven y los hombres que las señalan como causantes del mal que las rodea, subrayando cómo la sociedad puede llevar a las protagonistas a transgredir los límites de la razón. Tanto Buñuel como Eggers crearon una narrativa trágica para sus protagonistas femeninas, en ninguno de los dos casos ocurrió la liberación de su sometimiento a las figuras patriarcales que las controlaban, pues a pesar de la presunta liberación sexual de Viridiana, en realidad ésta redundaba en beneficio de su primo quien tan sólo buscaba como sacar provecho sexual de la antigua novicia, en tanto que Thomasin se incorporó a un aquelarre con hegemonía femenina, pero su pacto es con el Diablo quien dentro de la película es una figura patriarcal que la somete a un pacto e incluso le pide que se desnude para él.

Viridiana y *The Vvitch* acudieron al lenguaje artístico de la pintura, lo incorporan de varias maneras, Ambos casos reproducen en algunas de sus secuencias filmicas, obras artísticas consideradas como paradigmas del arte universal. En *Viridiana*, Buñuel recreó la *Última Cena* de Leonardo da Vinci, pero no lo hace a manera de homenaje, sino que utiliza para morfarse de la iglesia, los valores cristianos y la miseria humana en la que los mendigos no pueden ser redimidos. La composición solemne de la última cena es el preámbulo para las escenas de locura colectiva que culminaría con el intento de violación de Viridiana, la muerte *del Cojo* y el cierre en el que se sugiere que la ex novicia forma un trío sexual con su primo y Ramona. En *The Vvicht* el tratamiento visual es diferente, pues la fotografía de la película utiliza la luz a la manera del arte barroco y/o del romanticismo goyesco. Estos esquemas de iluminación no son casuales, pues con una fotografía basada en luces atenuadas, contrastes violentos se crean atmósferas de gran tensión, que refuerza la carga emocional de los diálogos y el drama que se desarrolla en la granja y el bosque. Como mencionamos en las páginas precedentes, Eggers buscó intencionalmente inspiración en el arte de Goya para recrear algunas de sus escenas, especialmente el cierre de su película. A diferencia de Buñuel, Eggers no busca la ironía o la burla, más bien utiliza el arte precedente como parte de sus recursos expresivos, especialmente el de Goya debido a la fascinación del artista español por la brujería, la locura y el mundo de las supersticiones.

Consideramos importante subrayar que ambos directores tuvieron una formación intelectual sólida, Buñuel fue un importante miembro del surrealismo y Eggers con su opera prima *The Vvitch* no sólo mostró cualidades destacadas como cineasta, sino también como creador de una narrativa histórica sólidamente fundamentada, tal y como ha mostrado Roberto Morales Esteves en un capítulo dedicado a esta película, en el que también analiza la influencia de Goya en Eggers, así como las cualidades de recreación histórica del filme. Desde este contexto, la visión de la mujer acorralada, sin opciones, también forma parte de esa narrativa histórica.